

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Agustín Roca** y la de Administración a **Jaime Matus**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIV

NUM. 1.122

Palma de Mallorca 7 de Septiembre 1923

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

CONTRA LA GUERRA DE MARRUECOS

Importante acto de protesta en el "Balear"

Antecedentes del acto

Ante la continuación de los desastres sangrientos que vienen sucediéndose en Marruecos y que han llegado a conmover la conciencia de la inmensa mayoría de españoles impulsándoles a condenar la guerra que España sostiene en aquellos territorios, por lo trágica y ruinosa; ante el resurgimiento de campañas belicasas de la prensa reaccionaria y militarista, no sólo para que continúe la intervención militar de España en Africa sino para dar mayor carácter de conquista a esa intervención extendiendo el frente y yendo a Alhucemas, donde seguramente nos espera un desastre aún mayor que el de Anual; ante la debilidad del gobierno de concentración liberal que parece dispuesto al avance militar para dar satisfacción a reaccionarios y plutócratas; ante el hecho de la sublevación de un batallón de soldados que en Málaga se negaba a ser embarcado para Melilla, lo cual demuestra que en el corazón del soldado español late el mismo sentimiento antiguerrero que hoy cunde y se manifiesta en todos los rincones de nuestra nación; ante la necesidad, por economía nacional, por humanidad, por españolismo y por decoro del país de que esta guerra se acabe pronto mediante una fuerte acción de todos los elementos coincidentes en la aspiración de que sea abandonada por España la loca empresa marroquí, ante todos estos hechos y circunstancias, las Agrupaciones socialista y comunista de Palma, deponiendo sus rencillas y las diferencias de doctrina que las separan, pusieron de acuerdo para organizar un importante mitin de protesta contra la citada guerra y que, con un éxito indiscutible, tuvo lugar el lunes en el Teatro Balear, apesar de que otros elementos que fueron invitados se negasen a colaborar al acto y fuese éste saboteado por los sindicalistas organizando otro del mismo carácter y finalidad para el día anterior, el cual tuvo que suspenderse por falta de concurrencia.

El mitin

Empezó a la hora anunciada llenándose por completo el amplio patio del Teatro Balear y la delantera y algunas filas más de la parte alta del coliseo, pudiendo asegurar, sin que sea exagerar la nota, que asistieron más de dos mil personas.

La presidencia

La ocupó el compañero Antonio M.ª Alzina, quien explicó en breves palabras los motivos de hallarse unidos socialistas y comunistas para aquel acto de finalidad común lo es el

protestar contra la guerra de Marruecos, guerra, dijo, que el pueblo español no la quiere porque sólo representa el interés de unos pocos capitalistas mineros en aras del cual se sacrifica a la juventud y la Hacienda del país. Tampoco la quieren los soldados puesto que ya han empezado a negarse a embarcar para Melilla, citando a tal efecto el hecho significativo del Batallón de Garellano.

Refiriéndose a la comisión del Estado Mayor Central que fué a Melilla presidida por Weyler dijo que había costado, en unos pocos días de estar allí para no hacer nada útil, la friolera de 70 mil duros. Alude al expediente Picasso y dice que en él está demostrada la responsabilidad de los culpables del desastre de Anual y la incapacidad del ejército y de los políticos gobernantes para dirigir una guerra de conquista, que no de civilización de los moros como hipócritamente viene diciéndose.

Jaime García

Habla en representación de la Agrupación socialista y dice que desde hace catorce años en que se promovió la guerra marroquí los socialistas venimos combatiéndola y pidiendo constantemente el abandono de Africa y la repatriación de las tropas que allí consumen estérilmente sus energías y su sangre. Al principio de nuestras campañas, dice, éramos tildados de locos y antipatriotas, nuestra propaganda no tenía ambiente, más hoy que el pueblo español ha visto claro que Marruecos es la ruina de la nación y un matadero inmenso de nuestra juventud se nos da la razón y todo el mundo detesta con nosotros esa maldita guerra que tantos descalabros y tantas vidas nos cuesta. Y es que el pueblo ha comprendido que en catorce años no hemos recojido de Marruecos más que grandes cosechas de dolor y desconsuelo.

Se nos ha querido hacer creer que la guerra de Marruecos tiene por objeto civilizar a los moros, pero es ridículo, agrega, querer civilizar a gente extraña teniendo en nuestro país el 60 por ciento de analfabetos. Y si es así ¿con que autoridad podemos los españoles ostentar en países extraños patente de civilizadores?

Refiriéndose a los sucesos de Málaga dice que en 24 horas el cabo Sánchez Barroso fué sumariado y sentenciado a muerte, en cambio Berenguer, Cierva y todos los culpables del desastre de Anual, después de dos años de ocurrir éste se pasean tranquilamente sin que nadie les moleste. ¿Por qué tanta prisa en castigar a un cabo por negarse a embarcar para Melilla y

con los generales y ministros que deshonraron a España y la llevaron al precipicio de Anual sacrificando 12 mil vidas españolas tanta pasividad y tanta complacencia? ¡Ah! Porque el cabo Sánchez era del montón, era un infeliz hijo del pueblo, de ese pueblo que todo lo sufre y todo lo calla resignado y si algún día tiene un noble gesto de rebeldía cual el del cabo Sánchez se le condena al fusilamiento o a las más duras penas comprendidas en los códigos. Esto debe abrir los ojos a los trabajadores para que un día, mediante su unión y su fuerza, eche a rodar el régimen capitalista que tales desigualdades e injusticias tolera.

Refiriéndose a los católicos apostólicos y romanos que sostienen que no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad de Dios, pregunta: ¿Y la guerra de Marruecos, con su séquito de desastres y muertos, fué también obra de la voluntad de Dios? Espanta, dice, el pensar que un Dios todo bondad y todo poder, cual lo pintan los creyentes, sea para los españoles, que casi todos son católicos, tan malo y en cambio proteja a los moros que no creen en él. García fué interrumpido varias veces por los aplausos del público y al terminar su discurso fué objeto de larga y nutrida ovación.

Ignacio Ferratjans

Empieza condoliéndose de que todos los elementos que fueron invitados para celebrar juntos un acto de tanta transcendencia no estuvieran allí representados en frente único contra la guerra de Marruecos ya que es objetiva común de todos el que ésta termine cuanto más pronto mejor en bien del país y principalmente del proletariado, que es el que sufre mayormente sus consecuencias.

Luego pasa a explicar el origen, desarrollo y finalidad de dicha guerra, remontándose al año 1909 para explicar todo el historial de la misma. En párrafos elocuentes describe las vicisitudes y desastres ocasionados por esta guerra, que no es de civilización, dice, sino de conquista y únicamente para defender los intereses de unos cuantos capitalistas.

Dice que en interés del proletariado y de la justicia todos los que están contra la guerra deben formar un frente único para oponerse violentamente, si es preciso, al embarque de tropas para Marruecos, pues si los que se sublevaron en Málaga hubiesen tenido a su lado al pueblo en acción revolucionaria en vez de fracasar aquel movimiento y condenar al pobre cabo Sánchez a estas horas ya no habría guerra y los culpables de ella y de sus desastres habrían dado cuenta de sus actos ante los tribunales revolucionarios formados por el mismo pueblo.

Termina diciendo que la única manera de acabar con la guerra es oponiéndose a los embarques de tropas por medio de la huelga general revolucionaria y para ello es preciso que todos los trabajadores en vez de difamarnos formemos un sólo ejército de luchadores y un sólo frente de batalla.

Los comunistas—dice—llegado el caso de tenerse que embarcar tropas para Marruecos sabremos cumplir con nuestro deber. En el transcurso y final de su peroración Ignacio Ferratjans fué muy aplaudido.

Sebastián Ferratjans

Habla en último lugar, pintando con multitud de detalles y fácil palabra las escenas de dolor que produce la guerra en los hogares de los soldados.

En cierto pueblo—dice—cuyo nombre no hace el caso, existía un matrimonio anciano que su única alegría y su único sostén era un hijo que tenía. Este, a su vez, que era muy bueno, no tenía otra preocupación que trabajar en su oficio de metalúrgico para mantener a sus padres. Un día al llegar a la edad más lozana de su vida y cuando mayor era su satisfacción porque con su trabajo podía llevar un pedazo de pan a sus padres le sortearon para soldado y le tocó ir a la guerra de Marruecos. Figúrase—dice—el pesar que embargaría a aquel hijo y el dolor que cundiría en aquel hogar ante la perspectiva de perder al único hijo y al único sostén de la familia. El padre, sin embargo, a quien desde niño le habían imbuido la fiebre del patriotismo se resignaba con la suerte que había tocado a su hijo, pues como era patriota consideraba un deber que su hijo fuera a la guerra a defender la patria con las armas.

Llegó el día del embarque y aquel hijo bueno y diligente se fué a Melilla, dejando en el mayor desconsuelo y miseria a sus ancianos padres. Al cabo de algún tiempo entró en combate con los moros y fué herido en un brazo, y como que la herida se cangrenaba, tuvieron que amputársele el brazo en el hospital.

Como que aquel soldado era ya inútil para empuñar las armas, y con un brazo menos por toda recompensa a la ofrenda de su sangre derramada por la patria lo enviaron otra vez a su hogar. El cuadro de dolor que se desarrolló al llegar a su casa fué grande, más su padre, que era un buen patriota, confiaba que la patria tendría en cuenta el sacrificio de su hijo y les ampararía a todos ya que con un brazo menos le era imposible a su hijo volver al taller de metalurgia y con su trabajo sostener como antes el hogar.

Más el tiempo pasó y la protección de la patria para aquel hogar deshecho no vino y el hijo, para no morir él y sus ancianos padres de hambre tuvo que dedicarse al único oficio que era compatible con su estado físico, y desde aquel momento empezó de puerta en puerta a pedir una limosna por Dios.

Al terminar Sebastián Ferratjans ese relato emocionante vimos caer muchas lágrimas en el auditorio que le escuchaba y que tributó al joven orador una muy justa ovación.

Terminó diciendo que la escena que acababa de pintar es la misma que ocurre en muchos hogares que tienen hijos a la guerra, contra la cual es preciso que nos levantemos todos y prin-

traste entre los que aconsejan y predicán y lo que practican como seres y como representaciones. Es decir, entre la vida teórica que tratan de imbuir a los Jemás y aquella vida real que cada hombre tiene y lleva para definirse a sí propio. F. Paulhan ha dicho: «Nunca se puede estudiar más fácilmente la acción del pensamiento que viendo obrar al hombre.» (Fisiología del Espíritu, pág. 153. Serafín Pouzinibbio, editor. Año 1907.)

Veámos—yo va lo he visto—obrar a don Manuel Núñez de Arenas allá por el año 1916, cuando escribía el párrafo que sirve de lema a estas cuartillas:

En dicha fecha don Manuel Núñez apreciaba como defecto, en la acción del Partido Socialista Obrero Español, su racialidad; por eso consigna que era demasiado hostil a las idnovaciones y a las transformaciones. En cambio, a los pocos meses después de decir esto y a pesar de que en 1916 existía la alianza con los republicanos, viene el Núñez ese tachando al Partido por una alianza que, antes de ser rota, le parecía aún poca evolución.

En 1916, al señor Núñez se le antojaba mal que el Partido mantuviera las definiciones dogmáticas contenidas en su programa; y hasta creía conveniente, para la causa de la libertad y la justicia, que el Partido debía olvidar esas definiciones. No obstante, meses después, y cuando aún soportaba el Partido una bárbara represión por el intento revolucionario de Agosto de 1917, el Núñez ese llamar por escisión al Partido en un Congreso, acusándole de poco respeto a sus principios y esencia revolucionaria.

En 1916, pedía don Manuel un Partido que aunando voluntades, fuese de todos, para imponer su fuerza numérica (que no suele ser fuerza de principios) a esta fofa vida española. Lo que viene muy mal con su teoría comunista de meses anteriores en que propugnaba la escisión y la división de fuerzas como medida salvadora del proletariado.

En 1916 este pobre señorito, este gran magnate moscovita, este enorme «camelot du Lenin» decía que a la actuación política española debía llevar el Partido Obrero algo más que palabras y amenazas de revolución: soluciones prácticas arrancadas de la realidad. Y este mismo joven tuitico... ruso era el que, formando coro con otros Rinconete y Cortadillo (héroe pintorescos del apachismo revolucionario-industrial), se separaba, teatralmente, del Partido Obrero porque consideraba antirrevolucionario su programa mínimo de mejoras inmediatas y porque estas mejoras, arrancadas a la realidad, formarían banco infranqueable para la emancipación del proletariado.

Como este comunista son todos, no lo dudéis, trabajadores.

A unos les hizo falta popularidad para sus ambiciones, y de la hoguera rusa echaron mano. A otros les apremiaba resolver su situación económica, y en el Banco de los Soviets comenzaron a cobrar cheques. A los demás, espíritus medíocres, preñados de envidia, horros de ideales, les arrastró el chin-chin moscovitero a la manera como una charanga militar arrastra al pueblo en pos de sí un día de feria o gran parada.

En mis años de estudiante, cuando en las frías mañanas del invierno iba a clase, los organillos apostados frente a la Universidad sonaban un cuplet—entonces muy de moda—cuya música he olvidado. No así la letra, que decía en su estribillo:

«Dejad que el tiempo pase a su sabor; que el tiempo es un señor que dice la verdad.»

«Dejad que el tiempo pase a su sabor; porque eso el tiempo lo dirá.»

Poca, poquísima literatura encierra la copla. Pero como filosofía ¡vaya si tiene!

El tiempo nos ha dicho ya muchas verdades. Lo que sucede es que contra la virtud de escuchar aún hay compañeros que practican el vicio de no querer oír.

Manuel Fraile

YO NO CREO

Yo no creo en ese Dios que dicen que está sentado en un trono refulgente allá muy alto, muy alto, y que usa barba y narices, orejas, piernas y brazos, y que tiene, en fin, la facha que tenemos los humanos.

Yo no creo en ese Dios que tuvo el capricho raro de hacer seres virtuosos y de hacer seres malvados. ¿Con qué objeto los haría? ¡Vaya usted adivinarlo! Si él hizo seres infames.

—cual Nerón, pongo por caso— y no ignoraba que iban a cometer mil pecados, ¿con qué derecho, señores, se permite castigarlos?

¡Habiéndolos hecho buenos se evitaba ese trabajo!

Yo no creo en ese Dios que quiere ser adorado en esos templos magníficos que los tunos levantaron a costa de los sudores de los pobres mentecatos.

¡Edificios suntuosos con pavimento de mármol y con columnas de jaspe; edificios perfumados por el incienso y la mirra, llenos de barbudos santos y de vírgenes sacados de la madera de un árbol, en vosotros ¡ay! se albergan la vanidad y el escándalo! la soberbia y la vagancia, lo ridículo y lo falso!

Yo no creo en ese Dios que siempre está amenazando a los míseros mortales, que tiene un genio endiablado, y que por cualquier cosilla se enfurece, pega un salto, frunce las cejas y hace una de *pópulo bárbara*, destruyendo las cosechas muchas veces, derribando a centenares las casas otras muchas, y enviándonos inundaciones, granizo, nieve, huracanes y rayos, y sequías y langosta, y cólera morbo asiático.

¿Puede inspirarnos cariño quien hace tales estragos?

No; no creo en ese Dios tan cruel y tan tirano, que deja madre sin hijos y niños desamparados; que hace morir a los buenos cuando castiga a los malos, y que es torpe y rencoroso en superlativo grado.

Yo no creo en ese Dios, y lo repito muy alto, porque desde niño tengo la costumbre de ser franco, porque desprecio la farsa, y me tienen sin cuidado los odios de los modernos traficantes en esclavos; y porque es mi religión la Religión del Trabajo, y la Honradez es el único Dios que respeto y acato.

Eugenio

No quieren ir a la guerra

Desde el nefasto año de 1909, en que el Gobierno de D. Antonio Maura recrudenció la guerra de Marruecos, de muchas expediciones militares surgieron protestas y rebeliones que, al fin, fueron ahogadas en la sangre propia de los protestantes y de los rebeldes.

La causa aparente de esas rebeliones de soldados nos parece que es un momento de excitación producida acaso por exceso de bebidas alcohólicas que bárbaramente se prodigan a los expedicionarios para que éstos olviden penas, pierdan el sentido y demuestren un ardor bélico que de ninguna manera pueden sentir.

Si algún día hemos tenido curiosidad en conocer superficialmente la psicología del militar, ha sido a través de las obras como la de Hamon o de episodios como a huelga de agosto en España. Pero nunca llegamos a ver sin repugnancia el interés que hay en las muchedumbres, —y cuando la tropa marcha a la guerra, todos los que se quedan son muchedumbre—, en hacer que el soldado expedicionario deje de ser hombre consciente para convertirse en algo perfectamente anormal.

Lo que ha ocurrido ahora en Málaga ha emocionado a toda España. No habrá alma honrada alguna que no haya experimentado intenso dolor, dolor que se avivará más al caer sobre los desgraciados el peso de la ley militar, que es rígida e inflexible, con la rigidez y la inflexibilidad de las ideas puntiagudas que enjuician el hecho material abstra-yéndose en absoluto de las circunstancias que le rodean y que acaso le han hecho inevitable.

Mas en esta ocasión el mismo capitán general de Andalucía, que aprobó la sentencia de muerte contra un pobre soldado, ha pedido el indulto, enalteciéndose y haciendo ver que no tiene razón la gente sin conciencia que ha sacado otra vez el pendón revolucionario culpando de lo que en Málaga ha ocurrido a cuatro agitadores, sin los cuales marcharían los soldados locos de contentos a pelear contra los marroquíes.

Y eso no es verdad. Nadie va contento a la guerra y menos a la guerra de Marruecos. Se echa instintivamente mano al fusil cuando se va a defender el propio territorio o a defender una idea de justicia, pero no puede verse con entusiasmo una guerra como la de Marruecos que está completamente desacreditada en todos los sectores de la nación.

El Gobierno, el Ejército, la clase capitalista, toda la nación han de reconocer que los soldados no quieren ir a la guerra y que mantener una guerra a la que se opone el pueblo, es ir al desastre definitivo, es buscar un momento trágico en que todo se hunda, hasta la personalidad del país.

Los que se llaman patriotas examinen lo que viene ocurriendo y reconozcan que para salvar a España hay que abandonar a Marruecos, porque nadie quiere ir a la guerra.

PERFILES

Los egoístas

Desconfiad siempre del egoísta. Si tiene amistades, es solamente con la idea de sacar un provecho de ellas; de lo contrario, no las tiene.

En sus relaciones sociales no se guía por la amistad ni por la simpatía. Para

él no hay más relación que la que le pueda reportar una utilidad. Y como no siempre el útil es simpático, ni agradable, ni aún sociable, como en ocasiones el útil es incluso repulsivo, el egoísta tiene que echar mano del disimulo y la hipocresía para mantener una amistad, si quiera sea superficial, que le permita llamar a aquella puerta en el momento preciso.

El egoísta es mezquino en todo. De igual manera que se retrae en cuanto puede suponerle un dispendio, es tacaño en su afecto. Conserva sus amistades durante el tiempo que no le cuestan monetariamente o en sus afecciones. No es capaz de un sacrificio pecuniario ni de una abnegación sentimental. Le tendréis solícito a vuestras conversaciones mientras no necesitéis de él, porque él está esperando el momento en que os necesite. Pero si antes de que llegue la ocasión de servirle os llega, por vuestra desgracia, la de tener que solicitar algo de él, perderéis la ayuda que buscáis y el amigo que creíais tener.

El egoísta es el individuo que llega a las Sociedades a ver lo que se saca. No le pidáis sacrificios de ninguna especie. Está a lo suyo, y nada más. Figurará en la organización mientras ésta no sufra un revés, porque en su pujanza la organización procura beneficios al obrero. Pero en el momento que el menor tropiezo se interponga, ya le tenéis dándose de baja, medroso de que su permanencia en las filas de la Sociedad haya de causarle algún perjuicio. Entonces no le faltarán medios de aproximarse a cualquiera entidad de las que disfrutan del favor de los patronos, porque para eso sabe tener en reserva ciertas amistades, y abandonará a sus antiguos camaradas para que ellos solos corran el albur de los malos tiempos.

Compañeros: desconfiad de los egoístas.

J. G.

COSAS DE ESPAÑA

NIEBLA E INEPCIA

La niebla que rodea todo cuanto España realiza en Marruecos, ha sido causa de una catástrofe que nos cuesta un buen puñado de millones de pesetas de un sólo golpe.

Engañado por la niebla, perdida la orientación, el acorazado «España» ha encallado en las rocas de la costa del cabo Tres Forcas. Creemos estar viendo en el sucedido una profecía de que la nación ha de correr igual suerte que la del buque que lleva su nombre: allí, en el norte de África, va a naufragar sin remisión.

Pero el hecho tiene algo que estudiar. Como todas las cosas que están ocurriendo en la cumbre del Estado, este hecho denota una inepticia llevada hasta el último grado. No se concibe que un marino pierda la dirección con tanta facilidad por una niebla, como no se concibe, tampoco, que no sepa en que punto se encuentra y que se aventure con un buque de tal calado por un lugar que debe suponer cubierto de bajos, dada la proximidad a tierra.

En cuanto nos viene ocurriendo en Marruecos, podría decirse que nos persigue la desgracia, sino estuviera mejor empleado el decir que somos nosotros los que la buscamos. Porque nuestro afán de ir a la conquista de un territorio en donde somos despreciados y odiados; donde todo el mundo es un espía de nuestros movimientos y de nuestros propósitos; donde se nos brinda amistad para sacar provecho,

con el propósito preconcebido de abandonarnos en el momento en que nuestra estrella nos vuelva la espalda, es correr tras una quimera que se convierte con nuestras locas esperanzas y se embriaga con nuestro aniquilamiento.

Y como si fueran pocos los entorpecimientos que los contrarios nos han de poner en aquel territorio, aún hemos de sufrir los que las faifas que forman los distintos partidos gobernantes crean en sus luchas por conseguir el predominio de la opinión y el disfrute del Poder. Así ocurren casos de la naturaleza de este embarrancamiento del «Estado», y de los fracasos que periódicamente venimos sufriendo en Marruecos, pues nadie se preocupa de llevar a los cargos preeminentes personas capaces de salir airoso en cuantos cometidos se les encomienden, sino amigos que estén dispuestos en todo momento a servir sus caprichos en cuanto necesiten de ellos.

Vacaciones pagadas

Después de la guerra, el sistema de vacaciones con pago de salarios para los trabajadores se practica en algunas industrias en varios países. Informes sobre leyes establecidas o proyectadas, y sobre contratos de trabajos colectivos estableciendo la vacación anual con salario aparecen en *Socijal Informoj*, publicación semanal de la Liga de las Naciones.

En Gran Bretaña, el Ministerio del Trabajo conoce más de 100 contratos colectivos o arreglos más o menos formales de esa especie. La mayoría de esos contratos condicionan el abono de las fiestas obligatorias además de las vacaciones cuya duración se diferencia entre 3 y 12 días al año. El derecho a vacación, ordinariamente, comienza después de un trabajo no interrumpido de 6 o 12 meses, y, en algunas ocasiones, los días de vacaciones se diferencian según la duración continuada del trabajo.

En Alemania, en 1921, el 72 por 100 de los contratos contenían condiciones sobre las vacaciones, los que disfrutaban de estas mejoras eran un 86 por 100 del número total de los trabajadores a quienes afectaba estos contratos colectivos. La duración media de las vacaciones era de 3 días en un 50 por 100 de los contratos, y de 3 a 6, en un 41 por 100.

En Austria, según la Ley sobre vacaciones para los trabajadores, establecida en 1819, algunas categorías de trabajadores disfrutaban de una semana anual después del trabajo no interrumpido de un año y de dos semanas después de 5 años.

En Italia, el sistema de vacación pagada está actualmente establecida por medio de contratos colectivos en la mayoría de las principales industrias. La duración de las vacaciones se diferencian entre 6 días que tienen las industrias textil y metalúrgica y 12 o 15 que tienen las Empresas de gas y electricidad y las imprentas. Generalmente el derecho a disfrutar de estas vacaciones empieza después del trabajo continuado de un año y a veces de 6 meses solamente.

En Checoslovaquia, el Gobierno intenta proponer al Parlamento un proyecto de Ley para establecer las vacaciones para los trabajadores. El proyecto alcanza a las industrias, a los sirvientes y a los aprendices. La duración de las

vacaciones será de 6 días para aquellos trabajadores que hayan trabajado no menos de un año sin interrupción ni más de 10 años, y 12 días para aquellos que pasen de los 10 años.

(De *Esperanto Triumfonte*.)

Una visita y un donativo

Uno de estos días hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano al camarada mahónés compañero Víctor Rotger, director de *Aires de Fuera* y corresponsal de *El Socialista* en la capital menorquina, el cual ha venido a esta isla a pasar unos días de recreo contemplando nuestras bellezas naturales. Después de departir un rato sobre la organización obrera de ambas islas el camarada Rotger nos entregó unas pesetas para EL OBRERO BALEAR, en cuyo nombre y en el de la Agrupación Socialista le agradecemos el obsequio.

Víctor Rotger embarca otra vez para Mahón el viernes de la presente semana, al parecer bastante bien impresionado, sinó de nuestra organización al menos de las hermosuras que encierra nuestra tierra.

Deseamos a nuestro amigo un feliz viaje y que al llegar a Mahón, donde tan buenos amigos tiene la clase obrera, les salude fraternalmente en nuestro nombre.

La Unión de Curtidores

A nuestros compañeros

Estamos seguros de que todos los que componen nuestra Sociedad se habrán fijado con los trabajos que estamos realizando en beneficio de ella, esos trabajos van demostrando el efecto que tienen, porque hoy ya contamos con la mayoría del gremio. Y esperamos que en un plazo breve contaremos con todo el número que lo compone y hoy más que nunca esperamos que todos los compañeros que se encuentran atrasados al pago de cuotas, acudirán a cumplir el acuerdo que tiene tomado nuestra Sociedad, que es el que ya hemos repetido varias veces, que para poder reingresar en ella vendrán obligados a abonar una peseta quince céntimos.

Y para poder efectuar dicho pago el Comité acordó señalar un plazo de dos meses: que es a partir del 1.º de Septiembre hasta el último de Octubre.

Compañeros, fijaos bien que eso es una obra que no os costará mucha molestia, sino todo lo contrario, porque siempre hemos visto que en la «Unión de Curtidores» se nos ha respetado, cuando hemos podido efectuar aquel refrán societario que dice: en todas las Sociedades que uno debe trabajar para todos y todos para uno.

Y en Junta de Comité se acordó llamar a los operarios de la fábrica de Miguel Clar, la de Miguel Arbona y los de la de Juan Morey para el martes día 11 del corriente en nuestro local social, Casa del Pueblo.

NOTA. Compañeros no faltéis ha dicho llamamiento por ser asuntos que os interesan.

Palma 6 de Septiembre de 1923.—*El Comité*.

Casa del Pueblo

LA IGUALDAD, Sociedad de obreros constructores de calzado y sus similares : : : : : :

Esta entidad convoca sus asociados a Junta general extraordinaria que tendrá lugar el **lunes día 10 del corriente a las 9 menos cuarto de la noche**, en el local social calle de Ballester número

32, al objeto de tratar los asuntos que a continuación se expresan:

- 1.º Acta anterior.
- 2.º Aprobación de cuentas de los meses, Mayo, Junio y Julio.
- 3.º Dar cuenta del traslado a la nueva Casa del Pueblo y todo lo referente a su inauguración.
- 4.º Asuntos generales.

Palma 6 Septiembre de 1923.—Por «La Igualdad», El secretario, *Simón Fullana*.

Se encarece la puntual asistencia de los asociados.

EL DESARROLLO Y ARTE, Sociedad de Obreros en Madera :

Esta entidad convoca a todos sus asociados a Junta General ordinaria para el día 9 del presente a las 10 y media de la mañana en la Casa del Pueblo, Ballester 32, para la aprobación de cuentas del mes de Agosto e información del movimiento social de la misma.

Palma 4 de Septiembre de 1923.—*El Comité*.

De los pueblos

Lluchmayor

En pró de la cultura

El día 8 de los corrientes la Juventud Socialista Lluchmayorense, celebrará una función teatral en el Teatro París Alegre, poniendo en escena el interesante drama en tres actos del camarada valenciano

Yo no mato

obra antiguerrera y de ideas socialistas,

en la cual todos los obreros, todos los jóvenes, todos los que detestan la guerra no debe faltar su presencia a dicha función.

Esta función, en pró de la cultura, en pró de la biblioteca tiene por objeto, el cual se desea que no faltarán a ella los amantes de la cultura.

Lluchmayor 4-9-23.—*El Comité*.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA a beneficio de Ernesto García y León Meana asesinados vilmente uno en Bilbao y el otro en Gijón.

Suma anterior ptas., 39'80.

Antonio Mora, ptas., 1'00; Juan Frau, id., 0'50; Jaime Matas, id., 0'50; Jaime García, id., 0'50; Jaime Munar, id., 0'50; Antonio Bisbal, id., 0'30; Vicente Torres, id., 0'30; Julián Pizá, id., 0'35; Julián Pizá, id., 0'40; Sombreros Fullistas, id., 5'00; El Progreso (gasistas), id., 20'00.—Total pesetas 69'15.

NOTA.—Todas las entidades y compañeros de la isla que quieran ayudar a tan noble fin diríjanse a Vicente Torres, Casa del Pueblo, Ballester 32, Palma.

Convocatoria

Por acuerdo de la Comisión encargada de organizar una Cooperativa de Consumo en esta localidad se le invita a la Asamblea que se celebrará el día 16 de los corrientes a las 10 de la mañana en el Salón de actos de la «Sociedad Instructiva Bellver», al objeto de discutir y aprobar los estatutos y reglamento porque habrá de regirse dicha Cooperativa y si ha lugar para proceder a la constitución de la misma.

El Terreno 6 de Septiembre de 1923.—*La Comisión*.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería

de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería

TODO

HECHO

La ganancia del detallista para el cliente

Calzado Sólido Barato. Construido en la propia CASA, de 3 a 40 pesetas, lo encontraréis en la Zapatería,

«La Argentina», de FRANCISCO PUIGSERVER

J.AIME II-62

A

MANO

¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar

La Casa Medina y C.^a—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases, Rodillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Muñequeras-Bombas-Agujitas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusollé s Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas Jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

D espacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA